

# CHRONICA

## XX SEMANA DE MARIOLOGIA

En los días 13 al 17 de setiembre la Sociedad Mariológica Española celebró la XX Semana de estudios marianos en la Abadía Benedictina de Santa Cruz del Valle de los Caídos. Lugar tranquilo y enteramente a propósito para la convivencia y el estudio reposado de los temas que se habían de exponer y discutir.

El temario general tuvo un doble aspecto. Por una parte, atendiendo al ambiente preparatorio del Concilio ecuménico, convocado por Su Santidad el Papa Juan XXIII, y a una de las finalidades del mismo: la idea de la unidad de los hermanos separados de la verdadera iglesia, la Sociedad Mariológica Española se impuso la tarea de revisar los puntos de separación acerca de la doctrina sobre la Virgen María, estudiando en concreto las obras de los principales representantes de las iglesias separadas.

El otro aspecto del programa lo dan los estudios en torno a los orígenes fundamentales y naturaleza de la devoción a la Virgen María, con un intento de asentar científicamente la originalidad y singularidad de esta devoción, que por ser sobrenatural y de toda la iglesia, no es prolongación ni remedio o reminiscencia de devociones o cultos paganos.

La sesión primera fue precedida de unas palabras de saludo del Rvdmo. P. Prior del Monasterio benedictino, en las que dió la bienvenida a todos los asambleístas y manifestó su agradecimiento, por haber escogido aquella soledad como lugar de celebración de la Semana. Puso también de relieve la importancia de la labor mariológica llevada a cabo en España por la Sociedad, haciendo votos por su mayor florecimiento y por el logro de resultados cada vez más eficaces.

El P. MAURICIO GORDILLO, S. J., leyó a continuación su ponencia sobre: *Corrientes mariológicas actuales en la iglesia ortodoxa*. Fue una visión conjunta del ambiente mariológico de la iglesia ortodoxa, conocido a través de la bibliografía especial sobre la materia, que el P. Gordillo conoce al detalle. Puso de relieve los diversos aspectos de los autores en cada época mariológica y las corrientes también diversas de los teólogos de Moscú, por una parte, y de París, por otra, de la que fué máximo representante Sergio Bulgakof. Hizo al final una breve exposición de la teología mariológica del icono, incorporado al culto de la iglesia, y que sitúa a la Virgen María para los ortodoxos en la perspectiva del misterio de Cristo. Detalló con precisión los dogmas marianos de la teología ortodoxa, inmaculada, virginidad, mediación, etc.

El P. JUAN A. PASCUAL, O. S. B., estudió la *Mariología de los escritores bizantinos en el siglo XIV*. Después de unas breves pinceladas de introducción, sobre la historia y el sentido del cisma oriental, fijó su atención en los dos autores principales del siglo xiv en la literatura teológica bizantina: Palamas y Nicolás Cabasilas. En cuanto al primero puso de relieve su doctrina sobre estos puntos marianos: inmaculada, que defendió en cuanto libre de pecado desde el primer momento de su existencia; asunción a los cielos, tema tradicional en la teología y en la liturgia; mediación de María, madre de Cristo, que confina con la divinidad» y que comunica al Cuerpo místico la plenitud de sus gracias. Los mismos temas estudió a través de los escritos de N. Cabasilas, para deducir, en conclusión general, que ambos autores representan un eslabón más en la cadena de la mariología oriental.

Por ausencia del P. JAVIER ELIZARRI, C. SS. R., fue leído por el P. Angel Luis su estudio sobre: *Mariología oriental enseñada en los iconos*. El estudio está redactado directamente sobre fuentes primarias de información. En una breve introducción, y como orientación del trabajo, expuso la doctrina teológica del icono de María, para pasar después a detallar los temas más importantes enseñados a través del arte del icono: Madre de Dios-Reina, por la posición y ornamentación de la imagen; Madre de Dios-Madre, representada en cuatro actitudes: o estrechando la mano del Niño Jesús; o en cuanto el Niño aplica su mejilla a la de la Madre y pasa una mano por su cuello; o en cuanto los labios del Hijo y de la Madre inician un beso, o finalmente en cuanto la Virgen alimenta de su pecho al tierno Hijo. Como consecuencia de esto y por la asociación de María a Jesús, estudió el tema de la Madre de Dios-Medianera, en sus más variadas formas. Todos los iconos tienen un sentido de martiridad. Como apéndice, dio una detallada explicación de la imagen de la *Virgen del Perpetuo Socorro*.

En la sesión del día 14, por la tarde, el P. ENRIQUE DEL SDO. CORAZON, O. C. D., leyó su estudio sobre *la Santísima Virgen en la mariología de Sergio Bulgakof*. Después de poner de relieve la importancia teológica de este autor en la literatura ortodoxa y de fijar algunos datos cronológicos, útiles para valorar su formación y competencia doctrinal en este terreno, comenzó el estudio de los temas mariológicos más importantes a través de sus principales obras: *La zarza ardiendo*, el *Tratado del Verbo encarnado*, y *L'Orthodoxie* (París, 1932). El punto de partida fue el concepto de mariología, que para Bulgakof, en contra de los teólogos protestantes, es un tratado sobre la Encarnación. Expuso a continuación sus ideas sobre la predestinación de la Virgen y más ampliamente sobre su maternidad divina, tanto en el momento de la preparación, por la concesión de especiales privilegios sobrenaturales, como en el momento de su realización. Bulgakof tiene sobre estos temas muchas ideas peregrinas y afirmaciones gratuitas, lo mismo que acerca de la maternidad espiritual de María y acerca de su virginidad. Sobre la Inmaculada analizó las dos interpretaciones opuestas, juzgando que B. desconoce el privilegio, en el sentido en que lo enseña la Iglesia Católica, aunque admite una suma pureza en María. Al final, hizo una valoración de la mariología de este autor, que aporta algunos elementos valiosos, aunque peca por exceso de gratitud en sus afirmaciones, que carecen de sólido fundamento en muchas ocasiones.

A continuación el P. IGNACIO RIUDOR, S. J., trató del tema: *El protestantismo actual y la Santísima Virgen*. En una primera parte puso de relieve la oposición sistemática de los teólogos protestantes a la mariología, delatada por Bulgakof, en cuanto ciencia teológica, para pasar a estudiar en concreto su posición frente a los temas principales de la ciencia mariológica.

Analizó la doctrina sobre la Inmaculada, que la niegan generalmente, queriendo encontrar apoyo en la doctrina de la Escritura (*He aquí la esclava del Señor*, Lc., 1. 38) y en su doctrina sobre la justificación. Analizó también su doctrina sobre la plenitud de gracias de María y sobre la asunción corpórea a los cielos, definida solemnemente por el Papa Pío XII y rechazada generalmente por todos los teólogos protestantes. En una tercera parte estudió la soteriología mariana, tanto en cuanto a la adquisición de las gracias, como acerca de su distribución. Sobre lo primero se manifiestan contrarios, para salvar la unidad del Redentor.

El día 15 abrió la sesión de la mañana el P. ANGEL LUIS, C. SS. R., con su estudio sobre la *Significación de María en la Iglesia Anglicana*. Antes de nada hizo una delimitación de campos, definiendo qué se entiende por Iglesia Anglicana y exponiendo resumidamente su doctrina actual, amplia y compleja. A continuación expuso su doctrina mariana, distinguiendo entre las diversas facciones del anglicanismo: los liberales que son antidogmáticos y contrarios a las verdades marianas; los moderados que no son hostiles a la mariología, si bien se preocupan poco de su estudio y de sus dogmas. La

alta iglesia, que admite sin distinción bastantes verdades de la Iglesia de Roma. Estudió más detenidamente la doctrina de algunos autores particulares, detallando estos temas: Inmaculada, Exención de pecados actuales, Voto de virginidad, Virginidad, Maternidad, Maternidad divina y espiritual, Reina, Asunción al cielo, Culto y veneración. En conclusión, hizo una valoración de la mariología en el anglicanismo, detallando sus características.

En la misma sesión disertó el P. RAFAEL CASASNOVAS, S. D. B., sobre: *La mariología en la Iglesia Valdense contemporanea*. Los resultados de esta investigación fueron, en el sentido de que la Iglesia Valdense tiene una mariología destructiva, no constructiva, ni positiva. Rechaza casi todos los dogmas marianos enseñados por la Iglesia de Roma, adulterando su sentido. Reteniendo como única fuente de conocimiento —la «norma suprema», que dice Bosio— la Sagrada Escritura, afirman que la teología ha desfigurado la persona de María, con sus invenciones y especulaciones. El ponente estudió principalmente la doctrina de tres autores: Tortorelli G. Miegge y Paolo Bosio. Sólo admiten la virginidad antes del parto. Adulteran el sentido de la maternidad divina. Afirman que la Asunción es una invención de la piedad. Niegan la Inmaculada, por no tener fundamento en la Escritura y, por la misma razón, la corredención mariana. La realeza la consideran como un mito. Finalmente no reconocen el culto a María, porque afirman que es una pura criatura. Como conclusión, estableció la relación de estas teorías con la doctrina protestante, de la que están influidos los Vandenses contemporáneos.

Alterando el orden del programa general, habló el mismo día, en la sesión de la tarde, el P. BASILIO DE SAN PABLO, C. P. sobre la *Revalorización de la devoción popular a la Santísima Virgen*. Consideró nuestra época como la era de María, aún cuando los protestantes separados no admiten todos los dogmas marianos. Expuso cómo la revalorización mariana debía tener estos aspectos: teológico; apologetico y ascético. En este ambiente, hizo un análisis de lo que es preciso rechazar en las devociones a la Virgen (lo erróneo, lo frívolo, lo meramente superfluo); de lo que debe aprovecharse y mantenerse inalterable, y finalmente de lo que debería exigirse, o reclamarse en las manifestaciones de devoción mariana: unión con el dogma, sentido moral y ético de la devoción, sentido social y su adaptación a cada pueblo y en cada región. Como conclusión estudiada la situación actual de la devoción mariana, reconoció que debían rechazarse algunas cosas y manifestaciones superfluas.

Habló a continuación el Dr. D. JUAN CASCANTE, Pbro., sobre *Dificultades del protestantismo moderno contra el culto de la Virgen*. Después de estudiar la posición de Lutero y delimitar el campo de su tema, hizo una exposición de los puntos de divergencia con la Iglesia Católica. La resolución en este sentido es desfavorable para lograr, o pretender una unión. A pesar de todo, hizo notar algunos puntos de contacto: el carácter bíblico de la teología protestante y su reconocimiento de los primeros Concilios de la Iglesia: Efeso y Calcedonia. Rechazó algunas acusaciones protestantes contra la mariología católica (mariolatría, etc.), concluyendo con un balance de resultados y posibilidades de mayor acercamiento.

El P. EMILIO SAURAS, O. P., hizo una *Exposición de las mariofanías*, ajustada en todo a los principios comunes que rigen la aparición de Nuestro Señor, de la Virgen y de los Santos. Asentando el hecho, hizo una breve interpretación, explicando su contenido histórico y doctrinal. Anotó las reglas de discernimiento de las verdaderas y falsas mariofanías y concluyó su exposición fijándose en el mensaje que suele acompañar a esos fenómenos sobrenaturales. Al final se pidieron al ponente algunas aclaraciones sobre el mensaje de Fátima, tan en el ambiente de nuestros días.

El P. PEDRO FRANQUESA, C. M. F., leyó a continuación su trabajo enunciado en esta forma positiva: *El culto a la Santísima Virgen no tiene su origen en el que pudo darse*

a divinidades femeninas del paganismo. Efectivamente. En confirmación de esto, consideró como punto de partida principal en el culto mariano las afirmaciones de Lucas, 1, 35, aunque reconoció en ellas influjo de elementos extraños. Trató de determinar con precisión lo que es bíblico, para dejar mejor a salvo su sentido singular, rechazando la interpretación de Martín Libellius sobre diversas pericopas del Evangelio de la Infancia, y demostrando con documentos de los primeros escritores cristianos que la veneración en la Iglesia de la persona de María no proviene de las ideas sobre falsas divinidades del paganismo.

El Dr. D. LAURENTINO HERRAN, Pbro., disertó sobre: *Historia, leyenda y mito en las apariciones de la Santísima Virgen*. Antes de analizar el tema de las apariciones en concreto, expuso la doctrina sobre el mito, sobre su descalificación y revalorización, distinguiéndolo con claridad de la leyenda. Trató de los peligros de la mitologización y de su posibilidad en el campo religioso. Refiriéndose a las apariciones marianas más importantes: Lourdes, Fátima, La Salette, etc. puso, ante todo, de relieve su historicidad, analizando también sus características afines a una mitificación y leyenda: circunstancias de los personajes, locuciones, etc. Concluyó con todo, que no debía temerse al mito en algunas apariciones, que por su misma naturaleza, su mensaje y su historia lo rechazan.

El P. S. DEL PARAMO, S. J., leyó un breve trabajo, en el que dio a conocer el estado de los estudios e interpretaciones acerca del voto de virginidad de María, afirmando que no era anacrónico reconocer hoy su existencia ya que está garantizada por el sentido de la Escritura y de la tradición. El P. SEBASTIAN BARTINA, S. J., leyó también un estudio, fuera de programa, sobre los Aspectos mariológicos en el milagro de las bodas de Canaán. A pesar de las reconocidas dificultades exegéticas, para el ponente es claro que se pueden distinguir los aspectos cristológico, mariológico y sacramentario. Pasó revista a las diversas interpretaciones de esa pieza evangélica, incluso a la más reciente de A. FEUILLET, expuesta en la Rev. *Ephem. Theologicae Lovanienses* (enero-marzo, 1960, 5-22), para concluir que el relato no contiene ninguna negación absoluta de Jesús a su Madre, sino una manifestación de afecto hacia Ella, fina y delicada.

Los actos de la XX Semana de Mariología fueron clausurados con unas palabras del Presidente de la Sociedad Mariológica Española, reelegido nuevamente, P. NARCISO GARCIA GARCÉS, C. M. F., seguidas de una alocución del Rvdmo. P. Fr. JUSTO PÉREZ DE URBEL, Abad de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, en la que animó a todos los miembros de la Sociedad a proseguir en su tarea de tejer una corona de gloria todos los años en honor de la Señora y de promover los estudios de mariología en España.

Enrique del Sdo. Corazón, O. C. D.